

# UNA COMEDIA INEDITA DEL LUNAREJO

Por Juan del Rímac

## EL AMAR SU PROPIA MUERTE

---

(Continuación)

### JORNADA I.

#### ESCENA VIII

Barac. En este bruto salí  
a ver mi campo y su copia,  
y vi de diez mil soldados  
tropel breve, escuadra poca  
para novecientos carros  
que a Sísara hacen escolta,  
sin trescientos mil infantes  
que ya su estandarte arbolan;  
pocas son nuestras banderas,  
innumerables las otras,  
pero si el Dios de Israel  
nos ofrece la victoria,  
cómo os acobarda el triunfo?  
cómo teméis las coronas?  
cómo dudáis los trofeos?  
cómo receláis las glorias?  
Una sacra profetisa,  
Débora, es la que me nombra  
por general desta guerra;  
no quise aceptar la honra  
sin que ella misma viniese  
a vuestro campo en persona,

porque un amigo de Dios  
en toda ocasión importa.  
Y ya sobre su alazán  
la valerosa matrona  
pisa el soto, sin desdoro  
de los pimpollos de Flora,  
porque el alazán pisando  
o la mosqueta o la rosa,  
cuando las toca o las huella  
ni las huella ni las toca.  
Animo, pues, Israel,  
y para que reconozcas  
que suele Dios conceder  
grande lauro a fuerzas cortas,  
entre otros muchos trofeos  
repase ya la memoria,  
de Faraón la arrogancia  
que halló entre las verdes olas  
pirámide en los escollos  
y mausoleo en las rocas.  
Ese páramo de vidrios,  
esa república de ondas,  
esa población de escamas,  
esa provincia de conchas,  
que escalando las esferas  
y encaramada en la zona,  
se asomó desde el Olimpo  
por celestes claraboyas,  
es testigo desta dicha,  
cuando en tu defensa sola,  
tragando gitanas huestes (1)  
te salvó de la derrota.  
Animo, pues, que Barac  
y esa divina amazona  
salen en defensa tuya  
y a la batalla te exhortan.

---

(1) Es frecuente llamar gitanos a los egipcios en los autores castellanos antiguos.

- En Cades junto a Xenin (1)  
 el cananeo se aloja,  
 y subiendo los collados  
 que al Tabor alto coronan,  
 hemos de bajar sobre él  
 con más ímpetu que el Boreas,  
 para que el Rey de Hosedeth (2)  
 admire de aquesta forma  
 un asombro, que lo pasme,  
 un espanto, que lo encoja,  
 una ira, que lo disipe,  
 un valor, que le responda,  
 un ángel, que lo maltrate  
 y un Dios que lo companga.
- Josef. Con tan valiente capitán y ayuda  
 nadie la palma duda,  
 generoso Barac, del vencimiento.  
 Rayo ha de ser violento  
 tu ejército, Señor, si al Tabor sube,  
 juzgarán que lo aborta alguna nube,  
 cuando descienda de él en copias bellas (3)  
 esgrimiendo fulgores y centellas.
- Soldado. Aunque solos diez mil son de tu parte,  
 cualquier soldado de ellos es un Marte.  
 Y te tienen rendidas  
 todas las voluntades con las vidas.
- Barac. Capitanes: al arma, Dios pelea  
 en favor de Judá.  
 Asómbrese Canán, tiemble la tierra.  
 Tocad al arma, al arma.
- Todos. Guerra, Guerra.  
 (Tocan y váanse)

---

(1) Cades junto a Sennim.

(2) Harosedeth, ciudad fortificada a la orilla derecha del torrente Cisson.

(3) Copia, sinónimo de escuadrón.

## ESCENA IX

**Dina y Vigote**

(Salen Dina y Vigote, de soldado, ridiculamente armado con un papel)

Dina. Esto te espanta, Vigote?

Vigote. Alcahueta hecha y derecha  
eres Dina.

Dina. Dí el retrato  
a trueque de una cadena.  
Y ven dile por favor  
de Jael, sin que lo sepa,  
al Rey, y venderé al precio  
los favores a docenas.

Vigote. Hay mayor bellaquería!

Dina. Con esto el Rey Jabín piensa  
que Jael paga su amor  
con igual correspondencia,  
y ella no lo sabe. Yo  
le pesco de esta manera  
lindo plus, a puro embuste;  
y cuando venga a la siesta,  
juzgo que ha de duplicar  
su premio a mi diligencia.

Vigote. Gajes son estos que tiran  
la profesión terceresca  
O taimada, O picarona,  
pues. a fé, que no me vendas  
favores para mi dueño,  
cuando alcanzarlos intenta  
por el papel que le traigo  
a Jael.

Dina. Sólo se esperan  
de Jabín estas preceas,  
y un soldado qué ha de dar  
aunque más general sea?

- Pero dí, qué te parecen  
estas viñas, estas huertas,  
esta amenidad copiosa  
y estas alamedas frescas?  
que en el valle de Zenin (1)  
eternizan primaveras?  
De todo es dueño Cineo  
y Jael su esposa bella,  
que lo es también de su amor  
en recíprocas ternezas,  
y tú lo eres de la mía,  
Vigote, al pié de la letra.  
Vigote. Y tú, a no ser de badana  
eres linda vigotera,  
con que no me pidas zelos  
ya con Anica la tuerta.  
Dina. Eres un pícaro. (Dale Dina)  
Vigote. Tente,  
que me has quebrado seis muelas.  
Dina. Pues mis afrentas repites  
sin duda que fueron ciertas.  
Vigote. No, por vida del alferez  
Vigote, que son quimeras.  
Dina. Calla, infame,  
Vigote. Calla, boba.  
Dina. Mequetrefe.  
Vigote. Tú, alcahueta.  
Dina. Amochillero. (2)  
Vigote. Afregona  
Dina. Acorreedile. (3)  
Vigote. Apuerca  
Dina. Yo diré a Cineo cómo  
darle ese papel intentas  
a mi Señora.

---

(1) Sennim, en la vecindad de la salida del Jordán del lago de Genesareth.

(2) Por mochilero o mochillero, el que conduce las mochilas en el ejército.

(3) Por correvedile o correveidile.

- Vigote. Pues yo  
le daré a Cineo cuenta  
de que enviaste un retrato  
al Rey, por favor y prenda.
- Cineo. (dentro) A labradores, a gente,  
por si viniere su alteza,  
vestid de arrayán y flores  
los mármoles y las puertas.
- Vigote. Esto es en mentando al ruin.  
Juraré a Dios que me pesca  
el marido.
- Dina. Señor Vigote,  
hoy sin duda me lo cuelgan  
a vusted y en aquel roble  
le dan quiniéntos en cuenta.
- Vigote. No podrán desatacarme  
porque con la pez griega  
parece que me han pegado  
la casa a las posaderas.
- Dina. Voime de aquí.
- Vigote. Espera, aguarda.  
Dina, dinilla, dinera,  
más hermosa que Ana, pues  
tienes un ojo más que ella.  
Dina mía, dí, no tienes  
por ahí una ratonera  
adonde pueda esconderme?
- Dina. Qué más ratonera que esta  
dónde has caído, bergante?
- Vigote. Lleve el diablo a quien te prueba  
si en ella fuiste tú el queso.
- Dina. Ya sube por la escalera.
- Vigote. Aquí rajan a Vigote.
- Dina. (ap) Que Cineo no le vea  
también me importa. Vigote  
en esta tinaja te entra  
que está vacía, ea, presto.
- Vigote. Tinaja ha de ser por fuerza?  
Amen, tinaja me fecit.

A estar del añojo llena,  
 cupiera en ella más bien,  
 sino es que ella en mí cupiera.  
 Dina. Perdido sos (1), si te coge. (Váse)

(Métese Vigote en una tinaja que estará tras una cortina.)

### ESCENA X

Cineo, luego Bato y Mosco, villanos.

(Sale Cineo de casa, hablando desde dentro)

Cineo. De exprimida grana aquellas  
 pipas henchid con el mosto.  
 Bato (dentro) Ya rebosan las más gruesas  
 Cineo (sale) Oh pacífico sosiego,  
 Oh tranquilidad serena  
 de mi honor, cómo te extraña  
 fluctuar en la tormenta,  
 donde es borrasca el cuidado,  
 donde es cuidado la pena,  
 donde son golfos las dudas,  
 y aun naufragio las sospechas?  
 Oh mal haya quien te impuso  
 en la femenil flaqueza  
 si a sustentar una honra  
 son flacos, hombros de peña.  
 Incendios arroja el pecho,  
 ira, furor, impaciencia,  
 cólera, rabia y enojos  
 me apasionan y me ciegan;  
 sólo me falta dar voces,  
 quejándome de esta afrenta,  
 en que, traidora Jael,  
 mi honor y agrado atropella. (Paséase)

---

(1) Sos, anticuado por sois.

- Vigote. De Jael se está quejando,  
mi perdición se me llega,  
él sabe lo del papel  
de Sísara, y me degüella.
- Cineo. Mil vidas he de quitar  
si verifico mi ofensa.
- Vigote. Caracol parezco yo,  
aunque otros los cuernos lleva,  
pero yo tomo los cuernos  
como tras palos no vengan.

(Salen Bato y Mosco)

- Bato. Muesamo, cuántas tinajas  
hay acá dentro? Ya juera  
son menester, que del mosto  
es bendición lo que queda.
- Mosco. Háse dado la uva ogaño,  
pardiobre, (2) como una breva.
- Vigote. Llenar la tinaja quieren,  
Hay desdicha como aquesta?  
Mal haya el barbón borracho,  
gañán que viene por ella.  
Que luego sobrase el mosto!  
A fé que si yo estuviera  
libre, que sobrara poco.  
Hoy me pringan, hoy me brean.
- Cineo. Saca, pues, cuantas hubiere  
y las del agua reserva.  
(ap) Si ya no bastan mis ojos  
que en las del dolor revientan!

(Bato y Mosco derriban la tinaja con la boca hacia el auditorio)

- Bato. Parece que tiene azogue,  
que la meneo yo apenas

---

(2) Interjección, menos usada que pardiéz.



- Vigote. Si hubiera dicho azogado  
no errara.
- Bato. Por Dios, que pesa!
- Vigote. Más me ha de pesar a mí  
que me den alguna vuelta.
- Mosco. Vaciad, Bato, lo que hay dentro.  
Ten de allá.
- Vigote. Aqueso fuera  
andar dos veces vaciado. (Venlo)
- Bato. Oiga el diablo.
- Vigote. Ya me vieron.
- Mosco. Aquí hay gente. Salid' juera
- Bato. Sin duda ese ladrón.
- Mosco. Muesamo.
- Vigote. Chitón, No, otro.
- Mosco. Venga  
y verá en una tinaja  
envainado un ladrón.
- Bato. Ea,  
vaciadlo.
- Vigote. Yo quedo calvo  
de tinaja.
- Cineo. Oh suerte fiera,  
ladrón será de mi honor,  
ya que tan preciosas prendas,  
por ser el arca liviana,  
mal seguras se conservan.  
Qué es esto, hombre?
- Vigote. Mocedades.
- Cineo. Quién eres? Con qué cautela  
te escondías?
- Vigote. (ap) Soy perdido,  
y el miedo hablar no me deja;  
mataráme, si le digo  
lo del papel; ya no es fuerza  
mentir. Señor, soy soldado

y aun soy la privanza mesma  
del Rey Jabín.

- Cineo. Basta, calla  
y enfrena la infame lengua.
- Vigote. Ya callo, basto y enfreno  
la lengua infame y perversa  
y aun la ensillo si tú mandas.
- Cineo. Harto has dicho en tu respuesta  
con decir que eres soldado  
del Rey ; pues desta manera  
te hallo en mi casa escondido,  
cuando el Rey mi agravio intenta.  
Nuevos recelos me aflijen,  
nuevos temores me cercan,  
sospechas, qué más, indicios,  
celos, qué más, evidencias ;  
Jael sin duda me ofende,  
Jael sin duda me afrenta.  
Engaño fué su virtud.  
Iviandad fué su modestia.  
Amarradme ese soldado,  
Bato y Mosco.
- Bato. En dos paletas  
le amarro yo, pies y manos,  
bonito soy para flemas.
- Vigote. Vigote de lindo soy  
pues tanto me atan y aprietan.

(Vanlo maniatando)

- Cineo. Y en aquel árbol atado  
hasta que la verdad, yerba,  
al rigor de los azotes  
con su sangre se enrojezca,  
le haced que confiese el caso  
que le hizo se escondiera,  
a qué vino y quién le envió.
- Mosco. Idle desnudando apriesa.

- Vigote. Ya que no hay manos, los dientes  
defenderán las traseras. (Muerde a Bato)
- Bato. Arre allá, qué con los dientes  
me ha arrancado media pierna.
- Mosco. Pegadle cuatro puñadas  
para que otra vez muerda.

(Llévanlo arrastrando)

- Cineo. Ya la discreción delira,  
ya es locura la paciencia,  
pero quien perdió el honor  
no es mucho que el juicio pierda.

#### ESCENA XI

#### Cineo y Jael

(Sale Jael de campo)

- Jael. Qué enojo, Señor, te ofende?  
qué voces, mi bien, son estas?  
Parece que en el semblante  
sobre escribes tu tristeza;  
demudada la color,  
toda la vista suspensa,  
yerto el carmín de los labios,  
interrumpidas las quejas,  
mal distintas las acciones,  
descompuesta la melena,  
alborotado el aliento  
y asomada la vergüenza.  
Qué pesares te lastiman?  
qué lástima te atormenta?  
qué tormento te suspende?  
qué suspensión te altera?  
Esposo, mi bien, mi dueño,  
no te deben mis finezas

o que siquiera me mires  
o me respondas siquiera?  
Dáme parte en tus pesares,  
comunicame tus penas,  
no se las padezca el alma  
sin que su mitad lo sienta.

Cineo.  
Jael.

No es nada, Jael, no es nada.  
Ya es demasiada tristeza  
callarme tu sentimiento,  
cuando el semblante lo enseña.  
Aquel ruidoso arroyuelo  
que sus márgenes platea,  
dulce lisonja del valle,  
risa alegre de la selva,  
tan pretendido de flores,  
va entre lirios y azucenas,  
que se escapa con correr,  
atropellando las perlas,  
si bien sobre la esmeralda  
del soto, en pago les deja  
espejos en su corriente,  
granates en sus arenas,  
hasta que abollando (1) espumas  
fué a chocar con una peña,  
a quien, porque se resiste,  
bullicioso galantea,  
y argenteándola de nieve  
con sonora voz parlera,  
cuánto ha reído le dice,  
cuánto murmuró le cuenta.  
Por qué no así, esposo mío,  
al arroyuelo remedas,  
cuando yo la peña he sido,  
firme en amarte resuelta?

(continuará)

---

(1) Abollar, hacer una cosa bollos.